

PONCE+ROBLES

MAÍLLO

LIVING TOGETHER

MAÍLLO

(1985, Madrid, España)

Maílló (Madrid 1985) es licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid.

Representado por Ponce+Robles, en 2019 inauguró “Living Together”, su tercera exposición individual en la galería después de “Detroit” (2013) y “Enhanced Emptying” (2016). Otros proyectos individuales han sido “Slight Flow” en la Galería José Robles (2012), “Mighty Buckaroo” en la Galería Javier Silva (2012) y “Maílló en Mallorca” en Addaya Centre d’Art Contemporani y comisariada por Virginia Torrente (2012). En de 2015 presenta su exposición “Raw Approach”, comisariada por Tiago de Abreu Pinto, en el Centro de Arte de Alcobendas de Madrid.

Ha participado en algunas exposiciones colectivas como “¡A Vueltas con la Maldita Pintura!” comisariada por Juan Ugalde en el Museo Colecciones ICO de Madrid (2011), el Festival Mulafest (2012), Open Studios (2013), la Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid, (XXIII edición de Circuitos en 2013, comisariado por Mariano Mayer) o en la exposición “Ruinas. Paisaje, Periferia” en la galería Herrero de Tejada (2016). En 2018, una de sus obras fue seleccionada entre los 10 finalistas del 33º premio de pintura BMW.

Su obra se ha podido ver en ferias internacionales como ARCO MADRID, JUST MAD, SUMMA, ART LIMA o PARC

Ha sido reseñado en multitud de publicaciones, destacando los libros “2014/ Antes de irse. 40 ideas sobre la pintura” de David Barro y “Arte Contemporáneo Español 1992-2013” de Rafael Doctor Roncero. Forma parte de la plataforma InTransit, del archivo de creadores de Matadero Madrid y de la plataforma de difusión Oral Memories dependiente del Ministerio de Cultura y Promoción del Arte.

Su obra forma parte de diferentes colecciones privadas y públicas de España, Francia, Colombia, México, Brasil, Suiza, Hong Kong, Perú, Estados Unidos y Alemania.

Maílló (Madrid, 1985) has a degree in Fine Arts from the Complutense University of Madrid.

Represented by Ponce+Robles, in 2019 he inaugurated “Living Together”, his third solo exhibition at the gallery, following on from “Detroit” (2013) and “Enhanced Emptying” (2016). Other individual projects include “Slight Flow” (Galería José Robles, (2012), “Mighty Buckaroo” (Galería Javier Silva, 2012), and “Maílló in Mallorca” (Addaya Center d’Art Contemporani, 2012, curated by Virginia Torrente). In 2015 he presented his exhibition “Raw Approach”, curated by Tiago de Abreu Pinto, in the Centro de Arte de Alcobendas in Madrid.

He has participated in collective exhibitions including “¡A Vueltas con la Maldita Pintura!” (Museo Colecciones ICO de Madrid, 2011, curated by Juan Ugalde), the Festival Mulafest (2012), Open Studios (2013), the Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid (XXIII touring edition, 2013, curated by Mariano Mayer), and “Ruinas. Paisaje, Periferia” in the Galería Herrero de Tejada (2016). In 2018, he was selected as one of the 10 finalists for the 33rd Premio de Pintura BMW.

His works have also been exhibited at international fairs including ARCO MADRID, JUST MAD, SUMMA, ART LIMA and PARC.

He has been mentioned in many publications, highlights of which include the books “2014/ Antes de irse. 40 ideas sobre la pintura” by David Barro and “Arte Contemporáneo Español 1992-2013” by Rafael Doctor Roncero. He forms part of the InTransit platform and Matadero Madrid’s creators’ archive, and he is also involved with the Oral Memories broadcast platform under the umbrella of the Spanish Ministry of Culture and Art Promotion.

His works are also held in various public and private collections throughout Spain, France, Colombia, Mexico, Brazil, Switzerland, Hong Kong, Peru, the United States and Germany.

Living Together

Exposición del 16.02.2019 al 30.03.2019



Pintar, hoy, bien entrado el siglo XXI, ¿para qué?, ¿por qué? Podríamos dar razones pero al final todo se queda en una cháchara vacía si no toca el nervio neurálgico del arte: para cambiar el mundo. Pero esto y nada es lo mismo: cada uno tiene no solo su mundo ideal sino su idea de cómo llevarlo a cabo. Pero aún así, pese a tratarse de una tarea inasumible, no queda otra, no hay camino alternativo. ¿La dificultad? Mantenerse únicamente de la fe que uno pueda poner en el arte. En este caso, en la pintura.

En este sentido, si algo puede caracterizar no solo la pintura de Maíllo sino también y sobre todo su toma de posición frente al mundo es el caudal inagotable de fe en la pintura que destila. Una fe que le lleva, como en esta exposición, a acercarse lo máximo posible al núcleo expansivo de la pintura: ¿qué es la pintura?, ¿qué mediación guarda con el mundo?, ¿cuál es el poder demiúrgico que posee? Y si cupiese resumir todas estas cuestiones en la más original: ¿cuál es la relación entre la pintura y el coleccionista, con aquel que contempla el cuadro día tras día?

Pregunta esta última un tanto defenestrada y que trata de evitarse apelando a una generalidad más amplia de público: la sociedad, una totalidad abstracta a la que el arte contemporáneo reclama en vano a través de técnicas más novedosas que permiten, supuestamente, una mejor comunicación con el espectador. Más aún para la pintura, dicha cuestión suscita bastante recelo: su absoluta objetualidad, su vis decorativa y representacional, parece ir en detrimento de su poder transformador.

Es en esta tesitura que Maíllo se juega el presente de la pintura y su tarea como pintor lanzándose un órdago: si la pintura tiene alguna función social ésta debe de inferirse de su contemplación directa, de la capacidad del espectador –más aún del coleccionista– de entablar una relación disruptiva con el mundo a través de ella. Ni más ni menos. Sin ambages de ningún tipo, sin interpretosis ni victimismo alguno, Maíllo ha llegado a la madurez suficiente como para no hacerse trampas al

solitario: todo se gana o todo se pierde, pero merece la pena saber hasta dónde llega aquello en lo estamos poniendo la vida.

Para contestar(se) Maíllo no encuentra otra vía que desplegar su pintura comprendiéndose a sí mismo como un catalizador de inputs, como un traductor de impulsos iconográficos. La mímica gestual que rige su lenguaje es una traducción fisiológica de la voluntad que rige el mundo: una voluntad de verlo todo. Así, Maíllo mira pantallas compulsivamente, ejerciendo una subjetividad sometida a la dromótica que exige semejante voluntad, tejiendo en sus lienzos un mapa de fragmentos, residuos de una temporalidad límite semejante a la del mundo exterior.

En definitiva, Maíllo no hace sino poner a prueba tanto a la pintura como a sí mismo. De haber una salida, de servir para algo, la utilidad de la pintura ha de basarse en la transferencia que la mímica gestual del artista, la deriva impulsiva y explosiva de sus mapas, provoca en aquel que lo contempla.

La experiencia no debe de andar lejos de aquella que Rancière da como ejemplo para la elucidación del “espectador emancipado”: en un número de *Le Tocsin des travailleurs*, un diario revolucionario obrero publicado en 1848, se lee la descripción de la jornada de un obrero carpintero, ocupado en el entarimado de la habitación perteneciente al patrón: “creyéndose en casa, aunque no ha terminado la habitación que está entarimando, aprecia la disposición: si la ventana da a un jardín o domina un horizonte pintoresco, por un momento detiene sus brazos y planea mentalmente hacia la espaciosa perspectiva para gozar de ella mejor que los poseedores de las habitaciones vecinas” .

De lo que se trata es de cuestionar la oposición entre mirar y actuar, comprendiendo que el camino hacia la emancipación del espectador se inicia con la certeza de que mirar es ya una acción que confirma o que transforma. No se trata de proponer un saber determinado, no es cuestión de conocimientos; tampoco hay ninguna verdad que descubrir bajo

las apariencias. Es más bien una cuestión de sensibilidades, de crear un espacio para el encuentro sin medida previa, un espacio libre de actividad donde se masculle en silencio un “vamos” premonitorio. Las reflexiones del propio Maíllo no son muy diferentes: “la pintura crea, así, un asidero material, un espacio donde ya no se trata de comunicar nada sino de transmitir la hospitalidad y calidez propia de un hogar que se hubiese llenado involuntariamente de bártulos”.

Cuerpos por tanto en vibración: el del pintor y el de quien, llegando cansado a casa, contempla el lienzo. Sometidos ambos a la vorágine de un mundo-imagen en constante eclosión. Miradas en busca de una (des) conexión; no una catarsis sino más bien todo lo contrario: una renegociación de los asideros donde descansa la realidad, un desplazamiento mínimo del nudo de posibilidades en el que estamos sujetos. Y, sobre todo, un encuentro entre ambos, entre cuerpos y miradas, entre sensibilidades que capaciten para, de alguna manera, proponer otra canalización del montante de imágenes al que somos sometidos.

¿Es ahí donde está la pintura contemporánea?, ¿tiene la pintura una comprensión semejante de sí misma? Pero no solo la pintura: ¿está el coleccionista –aquel que está día y noche sometido a la tensión disyuntiva de sus trazos– al corriente de la potencia de la pintura? Y quien dice el coleccionista: ¿estamos nosotros, está el espectador, a la altura de semejante reto?

Javier González Panizo

¹ Gauny, G. “Le travail à la journée”, en *Le philosophe plébéin*, p. 45-46, citado en Rancière, J. *El espectador emancipado*, p 65.

Living Together

Exhibition from 02.16.2019 to 03.30.2019



Painting today, now that we are well into the 21st century, why do we do it? What purpose does it serve? We could give reasons, but in the end it's all idle chatter unless it touches on art's neuralgic nerve: to change the world. But even with this in mind, nothing is the same: not only do we all have our ideal worlds, we all have our own ideas of how to achieve them. Still, despite it being an impossible task, there is nothing else, no other way. The difficulty? Sustaining yourself solely upon the faith that you can place in art. In this case, painting.

In this sense, if anything characterises not only Mañllo's paintings but also, and above all, his attitude to the world, it is the unquenchable fount of faith in painting that he distils. A faith that leads him, as in this exhibition, to get as close as possible to the expansive core of painting: what is painting? How does it mediate with the world? What is the creative power it possesses? And if we could summarise all these questions into a single, more original one: what is the relationship between paintings and collectors, the people who contemplate them day after day?

This last, somewhat sidelined question tries to avoid appealing to a broader generality of the public: society, an abstract totality appealed to in vain by contemporary art, using ever more innovative techniques that supposedly allow better communication with the viewer. Even more so in the case of painting, this question arouses considerable suspicion: its absolute objectivity, its decorative and representational power, seem to be to the detriment of its transformative ability.

It is in this position that Mañllo stakes the present of painting and his task as a painter on a wager: if painting has any social function, it must be inferred from looking at it directly, from the spectator's – and furthermore the collector's – capacity to engage in a disruptive relationship with the world through painting. Nothing more, nothing less. With no ambiguity whatsoever, without interpretation or victimhood, Mañllo has developed the maturity not to cheat at solitaire: everything is won or lost, but it's worth it to establish the scope of that upon which we are staking our lives.

To answer (himself), Maíllo finds no other response than to display his paintings, understanding himself as a catalyst of inputs, a translator of iconographic impulses. The gestural mimicry that governs his language is a physiological translation of the will that rules the world: the will to see everything. Thus, Maíllo looks compulsively at screens, exerting a subjectivity subservient to the automation that demands this compulsion. He weaves into his canvases a map of fragments, residues of a deadline temporality like that of the outside world.

In short, Maíllo puts both painting and himself to the test. If there is a way out, if it has a purpose, the usefulness of painting must be based on the transfer provoked by the artist's gestural mimicry, the impulsive and explosive drift of his maps, in those who contemplate it.

The experience should be similar to that described by Rancière as an model for the elucidation of the "emancipated spectator": in an issue of *Le Tocsin des travailleurs*, a revolutionary workers' journal published in 1848, an article describes a day in the life of a carpenter, working on the parquet flooring in his employer's room: "imagining himself to be at home, although he has not finished the parquet, he appreciates the layout: if the window overlooks a garden or a picturesque horizon, for a moment he stops the movements of his arms, planning how to enjoy the spacious perspective better than the owners of the neighbouring rooms" .

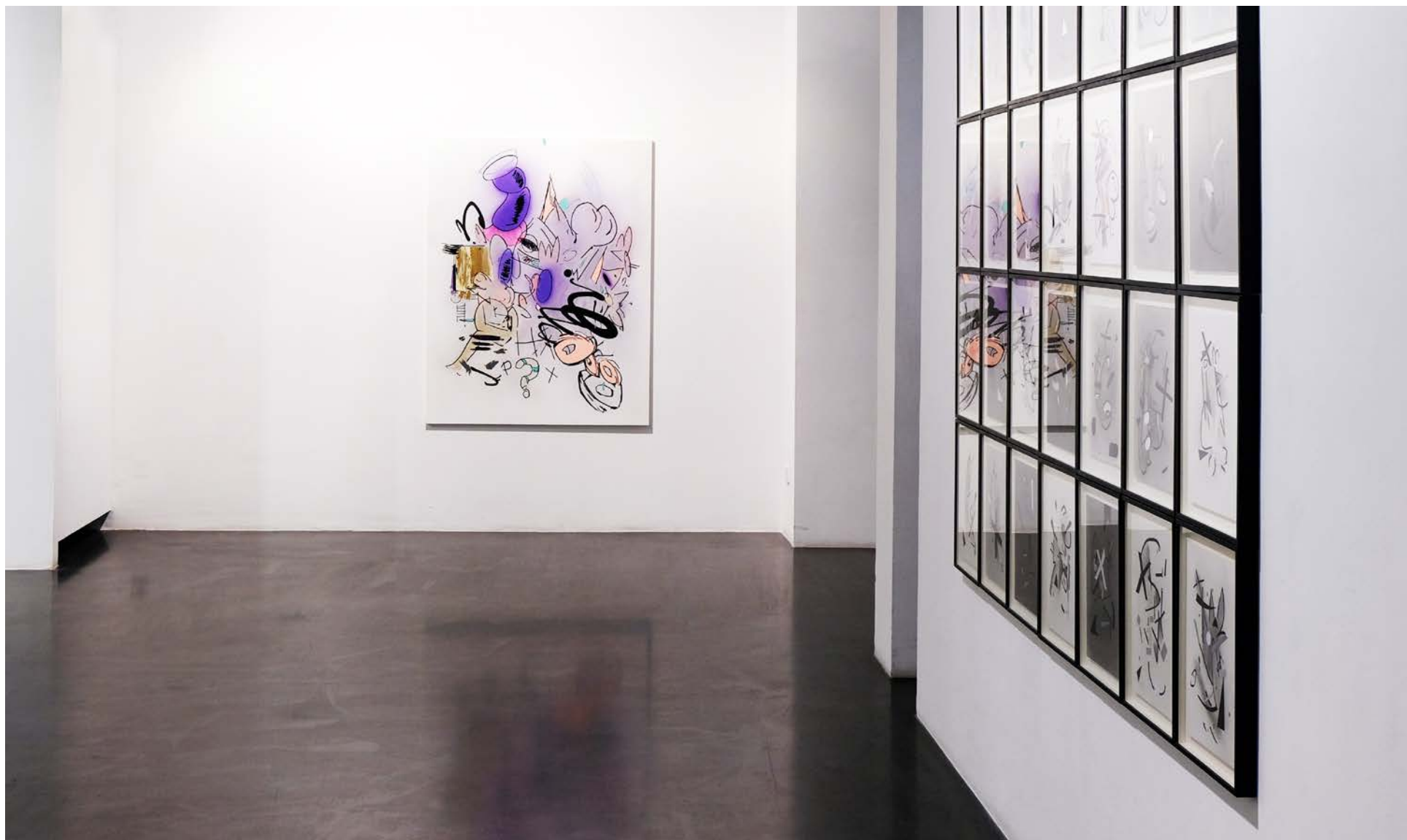
The issue here is questioning the opposition between looking and acting, understanding that the path towards the emancipation of the spectator begins with the certainty that looking is in itself an action that confirms or transforms. It is not about proposing certain facts, it is not a matter of knowledge; there is no truth to discover under the appearances. It is more a question of sensitivities, of creating a space for the encounter without prior action, a space free of activity where a foreboding "let's go" is muttered in silence. Maíllo's own reflections are not very different: "painting thus creates a material toehold, a space where it's no longer a matter of communicating anything, but instead of transmitting the hospitality and warmth of a home that has been involuntarily filled with belongings".

Bodies, therefore, in vibration: the painter's body and the body of the person who arrives home, feeling tired, and contemplates the canvas. Both bodies subject to the vortex of a world-image in constant creation. Both gazes searching for a (dis)connection; not a catharsis but rather the opposite: a renegotiation of the toeholds where reality rests, a tiny displacement of the knot of possibilities to which we are subject. And, above all, an encounter between both, between bodies and gazes, between sensitivities that, in some way, enable us to propose an alternative way to channel the volume of images to which we are subjected.

Is this where we find contemporary painting? Does painting have a similar understanding of itself? But not just painting: is the collector – the person subject to the disjunctive tension of its brushstrokes, day and night – aware of the power of painting? And, says the collector, are we, the viewers, up to such a challenge?

Javier González Panizo

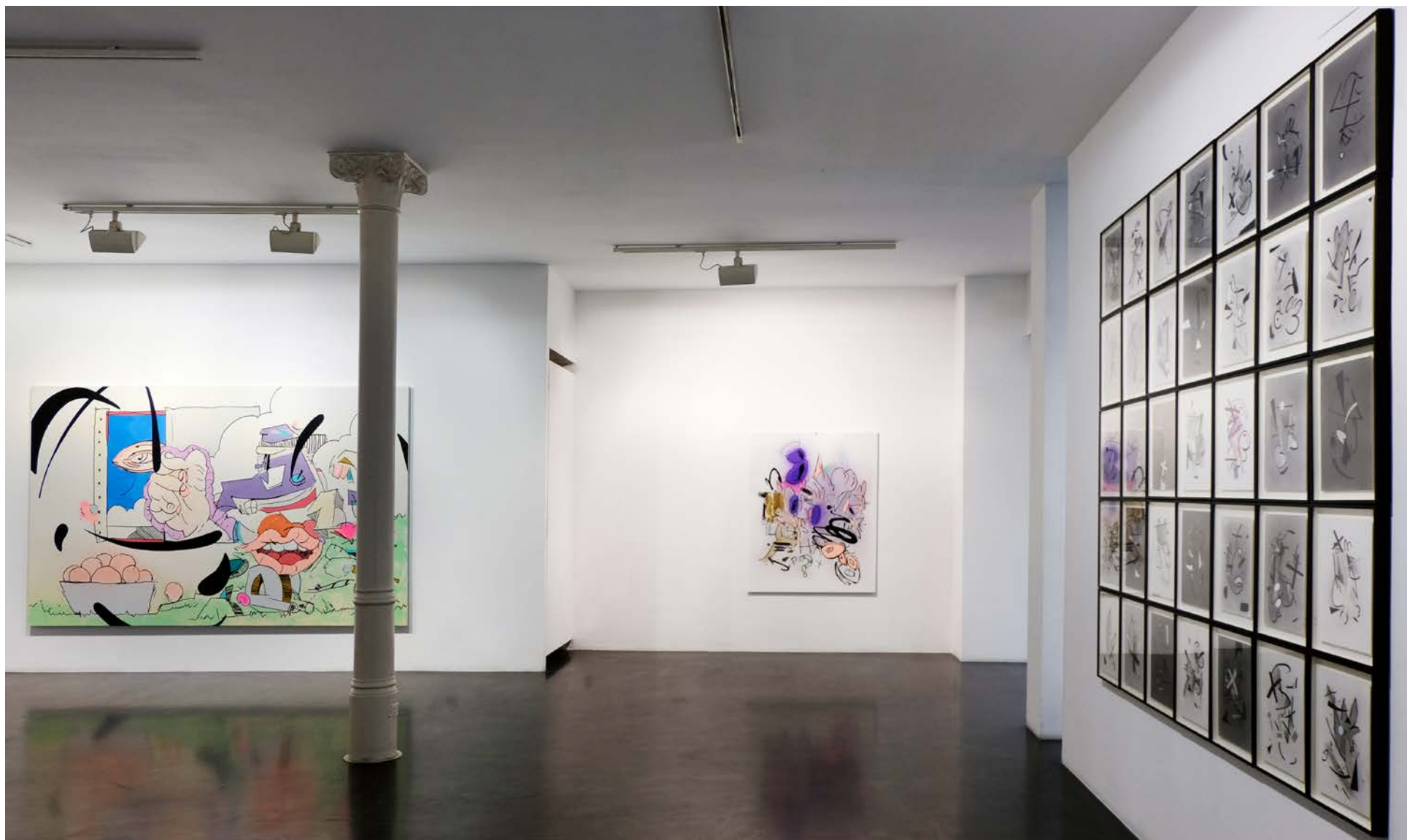
¹ Gauny, G. "Le travail à la journée", in *Le philosophe plébéin*, p. 45-46, quoted in Rancière, J. *El espectador emancipado*, p 65



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maílo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maílo.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maïlo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maïlo.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maílo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maílo.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maílo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maílo.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maílo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maílo.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maíllo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maíllo.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maílló.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maílló.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maílo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maílo.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maïlo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maïlo.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maïlo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maïlo.



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Living Together*. Maílo.
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Living Together*. Maílo.

MAÍLLO

(1985, Madrid, España)

EDUCATION

2011

Taller con Fernando Mastretta. "Arte y suceso: el instante de la creación."
UIMP.

2008

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid.

2007

Cátedra Juan Gris impartida por Juliao Sarmiento. UCM.

2006

Taller con Alberto Datas. UCM.

2004

Taller con Luis Gordillo, "De los diversos tratos de lo artistico". UCM.

SOLO EXHIBITIONS

2019

"Living together" Galería Ponce+Robles. Madrid, España

2018

"Maillo en la Gran Vía" Comisario: This is Jackalope, Gran Vía Hub, Madrid, España

2015

"Enhanced Emtying" Galería Ponce+Robles. Madrid, España

"Raw Approach" Centro de Arte de Alcobendas. Madrid, España

2014

"Maílllo en Mallorca" Addaya Centre de Art Contemporani. Alaró, Mallorca, España

2013

"Detroit" Galería Ponce+Robles. Madrid, España

2012

"Migthy Buckaroo" Galería Javier Silva. Valladolid, España

"Slight Flow" Galería José Robles. Madrid, España

"Party Paints" Cultura Inquieta Festival. Hospitalillo de San José. Getafe, España

2009

"Fuel" Espacio Toshiba. La Noche en Blanco. Patio MNCARS. Madrid, España

"Generación Figurativa" Galería Que más dArte. Madrid, España

2008

"Pintura en París" Colegio de España en París, Cité Internationale Universitaire. París, Francia

GROUP EXHIBITIONS

2018

33º Premio Pintura BMW.

PARC Lima. Galería Ponce+Robles. Lima, Perú

2017

Art Lima 2017. Galería Ponce+Robles. Lima, Perú

Arco '17. Galería Ponce+Robles. Madrid, España

2016

Art Lima 2016. Galería Ponce+Robles. Lima, Perú
"Ruinas. Paisaje. Periferia." Galería Herrero de Tejada. Madrid, España
2015

Summa Contemporary Art Fair. Galería Ponce+Robles. Madrid, España

2014

Arco'14. Galería Ponce+Robles. Madrid, España

2013

Arco'13. Galería José Robles. Madrid, España

Dúplex. Cur. Sara García & Daniel Silvo. Casa Guadiana 27. OFF ARCO Madrid,
España

XXIII Circuitos Artes Plásticas. Sala de Arte Joven de la Comunidad de
Madrid, España

2012

OpenStudio. Artista invitado. Madrid, España

Arte infiltrado, Festival Mulafest. IFEMA, Madrid, España

"Presente (Presente)". Espacio Olivar 14. Madrid, España

2011

"¡A Vueltas con la Maldita Pintura" Museo Colecciones ICO. Madrid, España

Feria Madrid DEARTE. Palacio de Congresos. Madrid, España

2010

"Intransit". Centro de Arte Complutense. Madrid, España

2008

"Miradas" Facultad de Bellas Artes. UCM. Madrid, España

AWARDS, MENTIONS AND GRANTS

2014

Residencia Addaya Centre de Art Contemporani. Alaró, Mallorca.

2010

Primer premio Certamen de Pintura Frida Kahlo, Rivas Vaciamadrid.

2009

Primer premio Certamen de Pintura Facultad de Medicina UCM.

2006

First Prize Honda Painting. Madrid.

2003 03/08 Beca del Ministerio de Educación y Ciencia para estudios en
Bellas Artes.

ARTWORKS IN MUSEUMS AND COLLECTIONS

Colección Yera.

Fundación ICO.

Colegio de España en París.

Universidad Complutense de Madrid.

Honda Colección de Pintura Contemporanea.

Fundación DeArte.

Colecciones privadas en España, Francia, Colombia, México, Brasil, Suiza,
Perú, Estados Unidos, Alemania.

PONCE+ROBLES

alameda 5 28014 madrid spain T. +34 914 203 889
www.poncerobles.com info@poncerobles.com